

29 de Diciembre (Día quinto de la octava de Navidad)

Texto del Evangelio (Lc 2,22-35): «Ahora, Señor, puedes, según tu palabra, dejar que tu siervo se vaya en paz; porque han visto mis ojos tu salvación».



Ilustración: Francesc Badia

Hoy escuchamos las palabras del anciano Simeón. Estamos en el Templo de Jerusalén. María y José llevan al Niño —con sus 40 días— para presentarlo al Señor. Ahí se encuentran con Simeón. Él toma en brazos a Jesús y se siente totalmente feliz: no echa en falta ya nada más de este mundo, porque “quien a Dios tiene nada le falta”.

—Dios ha venido al mundo. ¡Y tú lo sabes! ¿Por qué te quejas cuando crees que te falta algo?